

DOCUMENTOS

BERLIN, Noviembre 10 de 1937

Acta de La Conferencia realizada en la Cancillería del Reich. Berlín, Noviembre 5 de 1937. De 4:15 a 8:30 p.m.

Los presentes:

El Fuhrer y Canciller del Reich,

Mariscal de Campo von Blomberg, Ministro de Guerra

Coronel General Baron von Fritsch, Comandante en Jefe del Ejército

Admirante Dr. H.C. Raeder, Comandante en Jefe de la Naval

Coronel General Goring, Comandante en Jefe de Lutwaffe (?)

Baron von Neurath, Ministro de Asuntos Exteriores

Coronel Hossbach

El Fuhrer comenzó diciendo que la importancia del tema a tratar en la presente conferencia era tal que en otros países hubiera requerido la reunión de todo el Gabinete de Gobierno, pero que en su caso había descartado este hecho, basado precisamente en la importancia del mismo. La exposición que el Fuhrer hizo del tema, fue fruto de una completa deliberación y de sus experiencias durante los cuatro años y medio en el poder. Su deseo era exponer a los presentes las ideas básicas relacionadas con los requerimientos y oportunidades existentes para el desarrollo de la posición alemana en el campo de los asuntos internacionales, y pidió a los asistentes que su exposición fuera considerada, en su eventual muerte, como su testamento y última voluntad para proteger los intereses a largo plazo de la política alemana.

A continuación el Fuhrer expuso que en un principio el principal objetivo de la política alemana era asegurar y preservar la comunidad racial, para subsecuentemente aumentar su tamaño; lo que hizo de este objetivo una cuestión de espacio.

La comunidad alemana compuesta por más de 85 millones de personas, constituye un núcleo racial contenido dentro de los estrechos límites del espacio habitable disponible en Europa, por lo cual tiene derecho a un mayor espacio de habitación, el cual no pudo ser extendido anteriormente debido a las condiciones políticas prevalecientes y al desarrollo histórico. Sin embargo, debe destacarse que la continuación de estas condiciones políticas constituye el peligro más grande para la preservación de la raza alemana.

Detener el declive del Germanismo en Austria y Checoslovaquia era tan poco probable como lo era mantener el nivel presente en la misma Alemania. En vez de presentarse un crecimiento en la población, la esterilidad se hacia cada vez mas evidente, y consigo los desórdenes de carácter social, dado que la ideología política permanecía efectiva tan solo cuando esta proporcionaba la base para la realización de las demandas esenciales y vitales de la gente. El futuro de Alemania estaba condicionado a la solución del problema de espacio, y dicha solución debió haber sido contemplada con anterioridad.

Antes de abordar la solución a la necesidad de espacio, suponiendo que la haya, se debe considerar si esta puede ser planteada con base en la autarquía o en el crecimiento de la participación alemana en la economía mundial.

DOCUMENTOS

AUTARQUÍA

Lograda unicamente bajo estricto liderazgo del Estado Nacional Socialista. Asumiendo lo anterior, se pueden establecer los siguientes posibles resultados:

A. En el campo de la materia prima, imponer la autarquía parcial.

- 1) Con respecto al carbon, debido a que puede ser considerado material prima, la autarquía es posible.
- 2) En lo concerniente a los minerales, la posición es mucho más difícil. Los requerimientos de hierro, al igual que los de otros metales livianos pueden ser alcanzados con recursos domésticos, lo cual no ocurre con materiales como el cobre y el estaño.
- 3) Los requerimientos de textiles sintéticos serían alcanzables con recursos domésticos si las existencias de madera fueran suficientes.
- 4) Grasas comestibles. Posible.

B. En el campo alimenticio la respuesta a la autarquía debía ser un rotundo "NO".

El crecimiento general del estandar de vida comparado con el de hace 30 o 40 años, se ha visto acompañado de un incremento en la demanda y el consumo de los hogares incluso por parte de los productores (los granjeros). Los frutos del incremento en la producción agrícola buscan satisfacer la creciente demanda, por lo cual no representan un incremento absoluto de la producción. Un incremento adicional en la producción posible unicamente mediante la exagerada explotación del suelo era prácticamente imposible, dado que debido al uso de fertilizantes artificiales este ya mostraba señas de agotamiento. Adicionalmente, así pudieran alcanzarse los niveles máximos de producción, la importación de víveres era inevitable.

El no despreciable gasto de reservas internacionales para asegurar la provisión de alimentos a través de la importación, suponiendo que las cosechas fueran buenas, creció en proporciones catastróficas cuando se presentaron malas cosechas. La posibilidad de un desastre aumentó proporcionalmente al crecimiento de la población. Es el caso por ejemplo del pan. El exceso de nacimientos produjo un aumento en el consumo de éste dado que los niños son mayores consumidores que los adultos.

En un continente que disfrutaba de un estandar de vida común, era imposible vencer mediante reducción del estandar y racionamiento, las dificultades de provisión de alimentos. De este modo, con la solución al problema del desempleo, el máximo nivel de consumo había sido alcanzado. Algunas pequeñas modificaciones en la producción doméstica serían sin duda posibles, sin provocar cambio alguna en nuestra posición con respecto al resto del mundo. Por lo tanto la Autarquía es insostenible con respecto a la provisión de alimentos y a la economía como un todo.

PARTICIPACIÓN EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

A esta hubo limitaciones que fuimos incapaces de remover. El establecimiento de la posición de Alemania sobre una base segura y sólida fue obstruido por las fluctuaciones del mercado y los tratados comerciales no proveyeron garantía alguna. En particular, debe recordarse que desde la Guerra Mundial aquellos países que habían sido anteriormente exportadores de alimentos se habían industrializado. Estabamos viviendo una época de imperios económicos en la cual la urgencia de colonización se volvía a manifestar. En el caso de Japón e Italia, motivos económicos alimentaron el deseo de expansión, mientras que para Alemania la necesidad económica generó el estímulo necesario. Para aquellos países externos a los grandes imperios económicos, las oportunidades de expansión económica se vieron drásticamente limitadas.

DOCUMENTOS

El boom en la economía mundial causado por el rearmamiento, no podía conformar la base de una economía sólida en el largo plazo, este último obstruido sobre todo por los disturbios económicos resultantes del Bolchevismo. Existía una pronunciada debilidad militar en aquellos estados cuya existencia dependía del comercio internacional. Dado que nuestro comercio exterior transitaba rutas marítimas dominadas por Gran Bretaña, era más una cuestión de seguridad de transporte que de intercambio exterior, lo cual reveló en tiempo de guerra, la total debilidad de nuestra situación en el campo alimenticio.

El único remedio, que podría por cierto parecerse visionario, reside en la adquisición de más espacio habitable, misión que a lo largo de los tiempos ha sido el origen de la formación de estados y la migración de población.

Que dicha búsqueda no fuera de ningún interés para Gran Bretaña o para aquellas naciones saciadas era entendible. Entonces si suponemos que asegurar la situación alimentaria de Alemania es la principal preocupación, el espacio necesario para lograr dicha meta solo puede ser encontrado en Europa, y no en la explotación de colonias, como la perspectiva liberal-capitalista lo establece. Esta no es una cuestión de adquirir población, sino de ganar espacio para uso agrícola. Es mas, áreas productoras de materias primas en Europa ubicadas en la inmediata proximidad al Reich, pueden ser más eficientemente adquiridas, que aquellas ubicadas en tierras lejanas; esta solución por lo tanto, deberá ser suficiente durante dos o tres generaciones. Cualquier cosa adicional que pueda ser necesaria más adelante deberá ser manejada por posteriores generaciones. El desarrollo de las grandes constelaciones del mundo político progresará de manera lenta despues de esto, y el pueblo Alemán, con un fuerte núcleo racial, podrá determinar cuales son los prerequisites para lograr mantenerse dentro del continente Europeo. En la historia de todas la edades – El Imperio Romano y el Imperio Británico- ha probado que la expansión puede ser llevada a cabo derrotando la resistencia y tomando riesgos. En tiempos anteriores, nunca ha habido territorios sin dueño, y algún día no habrá ninguno más; el atacante siempre tendrá que venirse en contra del actual dueño.

La pregunta para Alemania es entonces determinar donde puede maximizar la ganancia, manteniendo el costo de dicha acción al mínimo. La política alemana deberá calcular las acciones de dos antagonistas inspirados por el odio, Gran Bretaña y Francia, para quienes el coloso Aleman se ha convertido en una piedra en el zapato. Estos dos países se han opuesto a cualquier fortalecimiento de la posición alemana, ya sea en Europa o en tierras lejanas; en dicha posición contaron con el apoyo de sus partidos políticos. Ambos países vieron en el establecimiento de las bases militares alemanas en el extranjero el escudo del comercio Alemán, lo cual trajo como consecuencias un fortalecimiento de la posición de Alemania en Europa.

Debido a la oposición de los soberanos, Gran Bretaña no puede cedernos ninguna de sus posesiones coloniales. Después del traspaso de Abisinia a Italia, Inglaterra sufrió una gran pérdida de prestigio, por lo cual regresar al Este de Africa no se espera. Las concesiones británicas pueden ser entendidas como un ofrecimiento dirigido a satisfacer nuestras demandas a nivel colonial.

Una seria discusión acerca de la devolución de colonias solo pudo ser considerado en un momento en el cual Gran Bretaña se encontraba en dificultades y el Reich Alemán de encontraba armando y fuerte. El Fuhrer no compartía la visión de que el Impero era inquebrantable. La oposición se encontró menos entre los países conquistados que entre los competidores. El Imperio Británico y el Imperio Romano no pueden ser comparados con respecto a su permanencia; el último de ellos no fue confrontado durante las Guerras Púnicas por ningún rival político de significancia. Fue solamente el efecto de desintegración de la Cristianidad, y los

DOCUMENTOS

síntomas de la edad, que parecen en cualquier país, los que causaron que la antigua Roma sucumbiera al ataque germano.

Además del Imperio Británico, hoy en día existen un número de estados más fuertes que el. La madre patria británica fue capaz de proteger sus posesiones coloniales a través de su alianza con otros estados. Como, por ejemplo, Gran Bretaña pudiera haber defendido Canadá contra el ataque de América o sus intereses en el Lejano Oriente contra el ataque de Japón!

El énfasis de la Corona Británica como símbolo de la unidad del Imperio es solamente la admisión, a que en el largo plazo, el Imperio no podrá mantener su posición a través del poder político. Importantes indicadores de esto fueron:

- a. La lucha de Irlanda por obtener su independencia.
- b. Las luchas constitucionales en India, donde la mitad de las medidas tomadas por Gran Bretaña le dieron a los Indios la oportunidad de usar más adelante como arma en contra del Imperio Británico, el incumplimiento de sus promesas en lo referente a la Constitución.
- c. El debilitamiento de Gran Bretaña en el Lejano Oeste gracias a la intervención de Japón.
- d. La rivalidad con Italia en el Mediterráneo, que bajo el hechizo de su historia, manejada por la necesidad y dirigida por un genio expandió su posición de poder, interviniendo cada vez más en los intereses británicos. El resultado de la guerra de Abisinia en donde Italia produciendo la conmiación del mundo Mohametano logró crecer sus dominios y afectar el prestigio del Imperio Británico.

Resumiendo, puede decirse que con 45 millones de Británicos, la posición del Imperio no pudo mantenerse mediante sus poderes políticos en el largo plazo. La tasa de la población total del Imperio con respecto a la población que habita la madre patria alemana es de 9:1, lo cual no puede ser una advertencia para nosotros durante nuestra expansión territorial.

La posición de Francia era más favorable que la de Gran Bretaña. El Imperio Francés fue establecido territorialmente de mejor manera, los habitantes de sus posesiones coloniales representaban un suplemento a su poderío militar. Pero Francia se enfrentó con dificultades políticas a nivel interno. En la vida de una nación cerca del 10% de su territorio es gobernado mediante formas parlamentarias de poder, mientras el 90% lo es mediante formas autoritarias de poder. Sin embargo hoy en día, Gran Bretaña, Francia, Rusia y los pequeños estados adyacentes a ellos, deben incluidos como factores (Machtfaktorem) en nuestros cálculos políticos.

El problema de Alemania no podrá ser resuelto solo mediante el uso de la fuerza y sin correr riesgos. Las campañas de Federico el Grande durante las Guerras de Silesia y Birmania contra Austria y Francia implicaron un insólito riesgo, y la rapidez de la acción de Prusia en 1870 ha mantenido a Austria fuera de la Guerra. Si uno acepta como base de la siguiente afirmación el recurso del uso de la fuerza junto al riesgo que esta involucra, entonces todavía se mantiene sin respuesta las preguntas de "Cuándo" y "Cómo". En este caso hay tres casos con los que se debe tratar:

DOCUMENTOS

CASO 1: Período 1943-1945. Después de esta fecha solo un cambio para lo peor puede ser esperado por nosotros.

El equipo del ejército, la marina, la luftwaffe, como también la formación del cuerpo de oficiales ha sido casi completado. El equipo y armamento son modernos; pues de esperarse un poco más se correría el riesgo de que se colvieran obsoletos. En particular, el secreto de las "Armas Especiales" no podrá ser mantenido para siempre. El reclutamiento de reservas esta limitado a la actual composición de la población por edades; adicionales retiros de grupos de edades mayores sin entrenar no son posibles.

Nuestra fortaleza relativa disminuirá en relación al rearmamiento que será llevado a cabo por el resto del mundo. Si no actuamos en el período entre 1943-1945, en cualquiera de estos años podrá producirse la crisis alimentaria como consecuencia de la falta de reservas. Alcanzar el nivel de reservas internacionales necesarias no es posible, convirtiéndose este en el punto más débil del régimen. Además el mundo estaba esperando nuestro ataque, por lo cual reforzó las medidas de respuesta necesarias. Fue mientras el resto del mundo preparaba sus defensas (sich abriegele) que nos vimos obligados a tomar la ofensiva.

Nadie sabe aún cual será la situación para 1943-1945. Solo una cosa es cierta, no podemos esperar más.

Por un lado estaba la gran Wehrmacht, la necesidad de mantenerlo en el presente nivel y el envejecimiento tanto del movimiento como de sus líderes. Por el otro, las predicciones de una disminución del estándar de vida y la baja en la tasa de natalidad, lo cual no dejo otra opción distinta a actuar. Si el Fuhrer aún estuviera vivo, su principal objetivo sería resolver el problema de la necesidad de espacio a más tardar en 1943-1945. La necesidad de actuar antes del período mencionado surgiría en los casos 2 y 3.

CASO 2:

Si conflictos internos se desarrollan en Francia, hasta tal punto que la crisis doméstica absorba por completo su Ejército y por ende su capacidad de ataque a Alemania, entonces el tiempo para actuar en contra de los Checoslovacos habra llegado.

CASO 3:

Si Francia se encuentra tan envuelta en una guerra contra otro estado, de tal manera que no pueda proceder contra Alemania.

Para el mejoramiento de nuestra posición político-militar nuestro primer objetivo, en el evento de vernos envueltos en una guerra, debe ser derrotar simultáneamente a Checoslovaquia y Austria con el objetivo de evitar cualquier amenaza proveniente del Este en contra nuestra. Si Checoslovaquia se encuentra en conflicto con Francia, es poco probable que nos declaren la guerra el mismo día la declaren a Francia. Entre los Checoslovacos, el deseo de ir a la guerra incrementará en proporción a cualquier debilitamiento en nuestro flanco, por lo cual cualquier amenaza de su parte se verá materializada en un ataque hacia Silesia, ya sea desde el norte o desde el oeste.

DOCUMENTOS

Si los Checoslovacos fueran derrotados y una frontera Alemana-Hungara común fuera desarrollada, sería más probable que la actitud de Polonia, frente a un enfrentamiento entre Francia y Alemania, fuera neutral. Nuestros acuerdos con Polonia solo mantendrán su fuerza en tanto que la fortaleza de Alemania permanezca. Es importante tener en cuenta que si se produjeran retrocesos en el frente Alemán, sería de esperarse, de parte de Polonia, una acción contra Prusia y Silesia.

Suponiendo que fuera necesario actuar en 1943-1945, la actitud de Francia, Gran Bretaña, Italia, Polonia y Rusia podría ser estimada de la siguiente manera:

Actualmente el Führer cree que Gran Bretaña y seguramente Francia, tienen acuerdos escritos con los Checoslovacos. Dificultades relacionadas con el Imperio, y el prospecto de verse enredados en una prolongada guerra, fueron consideraciones decisivas a la hora de participar en una guerra contra Alemania. La actitud británica no está fuera del alcance de la influencia francesa. Un ataque de parte de Francia sin el respaldo de Gran Bretaña, que pueda paralizar nuestras fortificaciones en el oeste es poco probable. Tampoco lo será el ataque francés a Bélgica y Holanda sin el respaldo británico; en el evento de una ofensiva contra Francia, no debemos contemplar este último, ya que nos enfrentaríamos a la hostilidad Británica. Desde luego será necesario mantener una fuerte defensa en nuestra frontera oeste durante el ataque de Checoslovaquia y Austria. En relación con esto debe recordarse que las medidas de defensa de los Checoslovacos crecen año tras año, y que el actual valor del ejército austriaco igualmente se incrementó a lo largo del tiempo. Aún cuando las poblaciones involucradas, especialmente las de Checoslovaquia y Austria implicarían la adquisición de alimentos para 5 o 6 millones de personas, suponiendo que una forzosa migración de 2 millones de personas desde Checoslovaquia y de 1 millón de personas desde Austria fuera posible. Desde el punto de vista político-militar, la incorporación de estos dos estados a Alemania presenta una ventaja substancial, debido a que esto respaldaría mejores y menores fronteras, la liberación de fuerzas para otros propósitos, y la posibilidad de crear hasta 12 nuevas divisiones, lo que significa una unidad por cada millón de habitantes.

No se espera que Italia objete la eliminación de los Checoslovacos, pero en este momento es imposible estimar cuál sea su actitud frente a lo referente a Austria; dependiendo esto, claro está, de la sobrevivencia del Duce.

El grado de sorpresa y rapidez de nuestra acción son decisivos en la actitud de Polonia. Polonia, con Rusia detrás, tendrá poca o ninguna inclinación de involucrarse en una guerra con Alemania.

Una intervención militar por parte de Rusia podrá ser contrarrestada a través de la rapidez de nuestras operaciones, mientras que una intervención de este tipo por parte de Japón es muy dudosa.

Si el Caso 2 se presenta, es decir que Francia se viera envuelta en una guerra civil, entonces la situación que se crearía por medio de la eliminación de uno de nuestros más poderosos oponentes, daría pie al conflicto con los Checoslovacos.

El Führer cree que la ocurrencia de los hechos de acuerdo a lo descrito en el Caso 3 es más factible debido a las presentes tensiones en el Mediterráneo, y está resuelto a tomar ventaja de esto, aunque se presentarán dichas condiciones antes de tiempo, es decir en 1938.

DOCUMENTOS

A la luz de pasadas experiencias, el Fuhrer no preve ningún fin temprano a las hostilidades en España. Si se considera el tiempo que han tomado las ofensivas de Franco, es posible que la guerra continúe por otros tres años. Por el otro lado, desde el punto de vista alemán, la victoria de Franco no es deseable, por el contrario nos encontramos interesados en la continuación de la guerra y en mantener la tensión en el Mediterráneo. Franco con la indiscutible posesión de la península española por una parte evita cualquier posible intervención de parte de los italianos y por otra se asegura la continuación de la ocupación de las islas Baleares. Como es de nuestro interés que la guerra en España continúe, el objetivo inmediato debe ser respaldar a Italia para que pueda tomar control de las islas Baleares. Pero el establecimiento permanente de los italianos en las islas será intolerable tanto para Francia como para Gran Bretaña, por lo cual se desencadenará una guerra contra Italia, una guerra en la que España estará por completo a merced de los Blancos. La probabilidad de la derrota de Italia en esta guerra es bastante baja, ya que Alemania la respaldará proveyendo todas las materias primas necesarias.

El Fuhrer imaginó que la estrategia militar de Italia debería ser la siguiente: En la frontera con Francia debe permanecer a la defensiva, y llevar a cabo la guerra contra Francia desde Libia y hacia las colonias francesas del norte de Africa.

Como un desembarco de las tropas de Franco en la costa de Italia puede ser descartado, y debido a que la ofensiva francesa contra Italia desde los Alpes es muy difícil, el punto crucial de la operación yace en el norte de Africa. La amenaza de la flota italiana a las vías de comunicación de Francia provocará una parálisis de las fuerzas de transporte del norte de Africa hacia Francia, por lo cual las tropas apostadas en Francia estarán a disposición de Italia y Alemania.

Si Alemania hace uso de esta guerra para solucionar las cuestiones con los Checoslovacos y los austriacos, podrá asumirse que Gran Bretaña, en guerra contra Italia, decidirá no actuar contra Alemania. Sin el respaldo británico, una acción de guerra contra Alemania de parte de Francia espoco probable.

El momento preciso para atacar Checoslovaquia y Austria depende del curso que tome la guerra Anglo-Franco-Italiana, lo cual no quiere decir que este debe empezar en el preciso momento que las operaciones militares de estos tres estados. El Fuhrer no tiene en mente ningún tipo de acuerdo militar con Italia, pero quiere explotar esta situación, que puede no volverse a presentar, para mantener su independencia de actuación y para comenzar la campaña contra los checoslovacos. Este ataque deberá ser llevado a cabo a la "velocidad de la luz".

Evaluando la situación el Mariscal de Campo Von Blomberg y el General Von Fritsch enfatizaron en repetidas ocasiones que es necesario que ni Gran Bretaña, ni Francia aparezcan en el escena como enemigos de Alemania y dijeron además, que podría darse el caso en cual el ejército francés lejos de verse comprometido en una guerra contra Italia, podría irse al mismo tiempo a la guerra contra Alemania. El General Von Fritsch estimó que en la frontera de los Alpes, las fuerzas francesas disponibles pueden ser más o menos 20 divisiones, por lo cual la superioridad de Francia se mantendría en la frontera accidental, haciendo factible la invasión del Rin. En este caso, el avanzado estado de preparación de Francia debe ser tomado particularmente en cuenta y debe recordarse además, aparte del insignificante valor de las fortificaciones alemanas (en lo cual hizo especial énfasis), que las cuatro divisiones establecidas en el oeste son incapaces de movimiento. En referencia a la ofensiva alemana en el suroeste, el Mariscal de Campo Von Blomberg prestó particular atención a la fortaleza de las fortificaciones checoslovacas, las cuales han adquirido una estructura tipo Maginot Line la cual dificultará el ataque alemán.

DOCUMENTOS

El General Von Fritsch mencionó que el propósito del estudio ordenado este invierno para examinar la posibilidad de conducción de operaciones contra Checoslovaquia, se puso en evidencia la importancia del debilitamiento del sistema checoslovaco de fortificaciones. Más adelante le General expuso su opinión diciendo que en las actuales circunstancias era mejor que renunciara a su plan de irse de vacaciones a partir del 10 de noviembre. El Fuhrer descartó lo anterior debido a la proximidad del conflicto Anglo-Francés-Italiano. El Fuhrer determinó el verano de 1938 como la fecha límite en la cual debería presentarse dicho conflicto. En respuesta a las consideraciones del Mariscal de Campo Von Blomberg y del General Von Fritsch con respecto a la actitud de Francia y Gran Bretaña, el Fuhrer repitió nuevamente que descartaba cualquier tipo de intervención de parte de los británicos, y que por lo tanto, el no creía que se presentara ninguna acción beligerante contra Alemania de parte de Francia.

Si el conflicto del Mediterráneo provocara una movilización general de Europa, entonces Alemania deberá iniciar acciones contra Checoslovaquia. Por el otro lado, si los poderes envueltos en el guerra se declaran desinteresados, entonces Alemania no deberá asumir la misma actitud.

El Coronel General Goring pensó que bajo el punto de vista del Fuher, Alemania debería considerar la liquidación de todas sus responsabilidades en España. El Fuhrer convino con esto y dijo finalmente que se reservaba la divulgación de su decisión para el momento justo.

Durante la segunda parte de la Conferencia se discutieron las cuestiones referentes al armamento.

Hossbach

Certificado correcto: Coronel (Equipo del General)

Source: Documents on Germany Foreign Policy 1918-1945
Series D Volume 1

Kindly supplied by Yale University Historical Department